

Carlos Descouvières, académico de la Universidad de Chile, analiza los fenómenos financieros desde el punto de vista de la siquis

La economía va al sicólogo

AAF 2484

Se acrecientan los temores y angustias respecto de la estabilidad laboral, afirma el estudioso en su libro "Psicología Económica".

A raíz de la llamada crisis asiática se estarían verificando en nuestra sociedad "temores y angustias respecto de la mantención de los puestos de trabajo en los sectores empleados y el desaliento consecuente entre los desempleados; además de muy probables caídas en la productividad derivadas de conductas rutinarias y ritualistas entre los trabajadores con el propósito de evitar riesgos de despido".

Tal diagnóstico debe entenderse en el más estricto sentido de la palabra, debido a que proviene de Carlos Descouvières, sicólogo de la Universidad de Chile y doctor en psicología de la Universidad de París, quien se dio a la tarea de entender los fenómenos económicos desde el punto de vista psicológico.

El resultado de la investigación, inédita en nuestro país, está contenido en el libro "Psicología Económica", de Editorial Universitaria. En 391 páginas, Descouvières pone a la ciencia económica en el diván para tratar de entender y explicar la siquis que hay detrás de los acontecimientos financieros.

Y así es como advierte que en el actual comportamiento público figuran las apariciones de "conductas de pánico entre inversores, incluyendo detención de la conducta y búsqueda de posiciones de baja rentabilidad pero seguras para sus capitales".

Por supuesto que el actual cuadro, según el académico, estaría condicionado por la



Una visión distinta de la economía aporta el libro de Carlos Descouvières.

"incertidumbre y preocupación de los pequeños ahorrantes e inversionistas respecto de su futuro". A eso se sumaría una percepción temerosa, basada en la menor confianza en el entorno, "con el consiguiente refuerzo del individualismo".

Descouvières prosigue: Entre las personas, habría "desaliento acerca de las destrezas de las autoridades políticas y económicas para enfrentar la crisis, con reacciones de desconcierto, desconfianza y abandono de sus roles ciudadanos, centrándose en un peligroso autocentrismo egocéntrico y defensivo". Por eso "puede resultar entendible que las personas se lancen a buscar soluciones autocentradas, alejándose de las contingencias naturales de su participación en

los procesos electorarios, políticos y sociales, retrayéndose a conductas evitativas de distanciamiento".

El panorama descrito en el libro no es muy alentador, en lo que se refiere a la contingencia. Los "índices" vistos nos llevarían a concluir que los individuos estaríamos al borde de una "recesión" psicológico-económica.

Pero la verdad es que Descouvières lleva su análisis a profundidades mayores, ante la necesidad de abordar la economía desde otras perspectivas.

¿Se puede hablar de patologías en la economía?

Diría que la pobreza es una forma de patología grave. Es una desviación. Acontece ahí un fenómeno indeseado. Es cierto que sucede en todas las sociedades, pero en unas más que otras. Las formas del desempleo también son manifestaciones patológicas; al igual que el consumismo, que se origina por el bombardeo publicitario sostenido sobre la población que provoca a su vez otra patología como es el endeudamiento.

¿Usted también habla en su libro de las interpretaciones distintas que tienen los individuos respecto del dinero, según sea su grado de endeudamiento. ¿Podría explicar eso?

La percepción distinta del dinero provoca en algunos el endeudarse y en otros el ahorrar. Hay variables en la personalidad de la gente que hacen que se avance en un sentido u otro. La gente endeudada tiene la tendencia a pensar que el dinero es un medio, pero cargado con un fuerte hedonismo y una inmediatez enorme. Es decir el dinero le sirve ahora para atender necesidades del instante. La persona entiende que el dinero es para gastarlo, consumirlo para obtener satisfacciones, porque tiende a pensar que se lo merece. Tiene una visión de corto plazo y,

de alguna manera, una imagen, entre cornilias, mágica, en el sentido de que de alguna manera la cosas se arreglan. Me endeudo, pero de algún modo se podrá pagar. Por lo tanto, hay una irracionalidad en la conducta. Los economistas suponen que la conducta es racional, lo que no es cierto. La conducta humana no es racional, si lo fuera no pasarían muchísimas cosas.

¿Y que pasa con los que no se endeudan?

La gente no endeudada es mucho más planificada. Tiene una visión de mucho más largo plazo. Tiene la disposición de guardar para prever situaciones que pueden acontecer, para los imprevistos. Atesoran un poco más.

¿Cómo cree que las personas entienden el fenómeno de la inflación, por ejemplo, cosa que también aborda en su libro?

Más allá de los datos estadísticos serios del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), insisto que son muy serios, nadie ha puesto es duda las cifras del INE y no hay razón para hacerlo, en la cabeza de la gente está la noción de que los precios igual suben, en cantidad y proporción distintas de las cifras oficiales. Las personas tienen la expectativa de alzas de precios, por lo que al final sube el alza.

¿Las conductas económicas son constitucionales al ser humano o pueden ir moldeándose?

Nadie puede sostener que las cosas son constitucionales al ser humano, porque finalmente la conducta humana se aprende. Entonces si se forma en una sociedad donde las normas del juego son tales o cuales, donde toda la socialización, todos los medios apuntan en la dirección de concederle meritos valor a una cosa y más a otra, las personas aprendemos eso y nos comportamos en ese sentido.

Volumen Indiviso

La economía va al sicólogo [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Descouvières, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La economía va al sicólogo [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile